



OPINIÓN

1ro de febrero del 2008

Iris Amador (202) 224-1011

La zona roja

Por el senador Larry Craig

La economía no está en su punto más fuerte y en lo que el tiempo avanza, la posibilidad de una recesión se acerca. Con el entusiasmo por el Súper Tazón en el aire, permítanme hacer una comparación para decir que es como si la economía estuviese en desventaja por 10 puntos en el último cuarto del partido. El equipo puede hacer todo lo posible por cruzar la línea final y borrar el déficit, o puede simplemente patear la pelota y esperar que no se les acabe el tiempo. El Congreso enfrenta una decisión similar. Podemos tomar acciones con las que solo ganemos unos pocos puntos, o podemos intentar cruzar la línea final con un paquete de estimulación económica adecuado.

La propuesta más popular sería la de poner dinero en las manos de las personas mediante los reembolsos tributarios. Me gusta la idea de fortalecer a las personas dándoles dinero de vuelta. Ciertamente, la gente sabe mejor como usar su dinero, que el gobierno.

Aun así, creo que los reembolsos fallan en llevarnos a la meta final, como requiere la economía. Puesto que muchos de los productos que compramos son importados de otros países, el dinero no iría a dar totalmente a nuestra economía. Y luego, los reembolsos no hacen lo suficiente, cuando el tiempo apremia.

Creo que nos iría mejor si intentamos cruzar esa línea final, lidiando con el aspecto del problema que llevó a la economía a este punto, las dificultades en el sector de bienes raíces. Tomar medidas para solventar esto fortalecería la economía a corto y a largo plazo.

El sector vivienda es un elemento vital de la economía de la nación entera. Literalmente la construcción de casas involucra a los proveedores de productos y servicios, desde la madera y los clavos, hasta compañías aseguradoras y de financiamiento que hacen posible que muchas personas lleguen a ser dueños de casa. Lamentablemente, los problemas con los préstamos hipotecarios han llevado a la industria a una crisis. El año pasado, las pérdidas de casas por falta de pagos subieron 75 por ciento a nivel nacional.

En los años setenta, el país enfrentó una situación económica similar. En aquel entonces, como ahora, el mercado de bienes raíces estaba inundado con casas en venta. Los legisladores tomaron cartas en el asunto y aprobaron se diera un crédito tributario que sirviera de incentivo y así animar a las personas a comprar esas casas.

Al cabo de no mucho tiempo, los rótulos que decían, “Se vende”, comenzaron a desaparecer. La medida funcionó entonces, y creo que puede funcionar otra vez.

Varios colegas nos hemos unido para presentar en el Senado un proyecto de ley que se enfocará en el mercado de bienes raíces. Esta medida le daría un crédito de 5,000 dólares anuales, por tres años, a la persona que compre una casa. Creo que esta medida, ya probada, es la mejor manera de estimular la economía, porque es una ayuda a corto y a largo plazo.

Una economía fuerte es esencial para el crecimiento de Idaho y de toda la nación. El reloj no se detiene, así que hagamos lo necesario para acercarnos a la meta y cruzar esa línea final.

NOTA- Para la versión en inglés ir a: <http://craig.senate.gov/releases/ed020108a.cfm>.